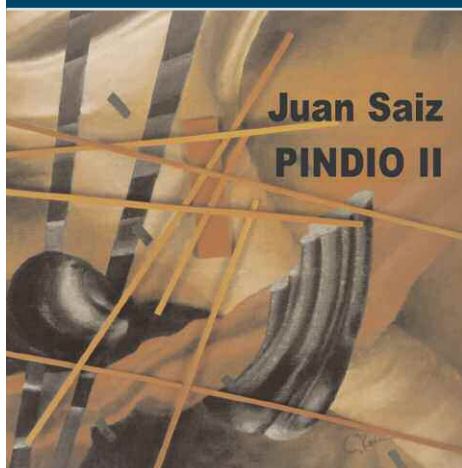




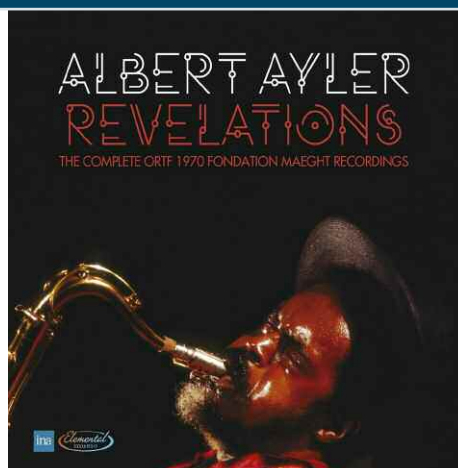
JUAN SAIZ:
Pindio II. LEO RECORDS (1 CD)

Supimos de él por su inclusión en Dr. Bobô, trío de rabiosa concepción creativa contemporánea y decir desinhibido y descarado. Luego la constatación de su verdad nos llegó de la mano de Baldo Martínez, al que escoltó en varios recitales a pesar de la dificultad del reto: no es nada sencillo seguir la hipérbole creativa del contrabajista gallego, y mucho menos salir airoso... Se llama Juan Saiz y desde Cantabria reivindica un lugar en el mundo. Como flautista, es una sombra alargada del mejor Joe Farrell y como tenorista, un instrumentista a caballo entre Wayne Shorter y Pharoah Sanders; dicho lo cual, y como las comparaciones son odiosas, y salvando todas las distancias, hay un punto de singularidad artística musical en su idea musical, una energía creativa de mucha valía y más personalidad, algo que nos aclara y declara su honestidad jazzística.

Tanto con la flauta como con el tenor se muestra imbatible en variedad de recursos y planteamientos, mostrando un soplo henchido de potencia y sonoridad. Incontestables sus composiciones más guerrilleras, *El grito*, *Index Librorum Prohibitorum*, *Eber* o la pieza que da título genérico al disco, *Pindio*. Apenas hay hueco para la cadencia, todo es un torrente de emociones turgentes y precipitadas al vacío, sin vértigo ni red... Efectivamente hay puntos de partida en el itinerario musical marcado, pero queda claro que su desarrollo se estimula a partir de un fuego improvisado con mucho criterio y mucha definición.

Acompañan a Saiz gregarios que ya estuvieron en la primera entrega de esta serie llamada *Pindio*, a excepción del contrabajista, plaza ahora ocupada por Manel Fortià. El resto de la reunión la completan el baterista Genís Bages y el pianista Mezquida, a la postre otro aliciente más de un proyecto arrebatador, que sigue cautivando al prestigioso sello británico Leo Records.

PABLO SANZ



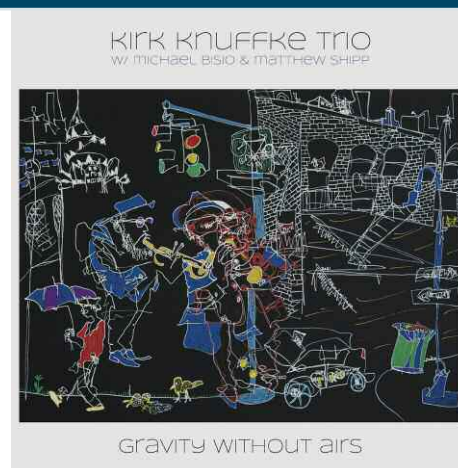
ALBERT AYLER:
Revelations
ELEMENTAL MUSIC (1 CD)

El jazz, como cualquier otra música, crea hábitos y formas de escucha basadas en la inercia de lo ya conocido. Y ocurre también que experiencias que se desarrollan en un pequeño espacio para la afición más inquieta, pueden ser tildadas de genialidades entre los elegidos, y luego puestas en entredicho al ser llevadas a un escenario, frente al gran público. Ya las primeras ocurrencias de Albert Ayler contaron con la incomodidad de la controversia. El desapego con que su obra fue recibida de forma sistemática a lo largo de su breve existencia (34 años), es hoy directamente proporcional a su innovador enfoque y a la trascendencia que tiene su música.

Este cuádruple volumen recoge los conciertos que el saxofonista ofreció en la Fundación Maeght del pueblecito francés de Saint Paul de Vence, los días 25 y 27 de julio de 1970. Parte de este material ya era conocido a través de los discos *Live on The Riviera* y *Nuits de la Fondation Maeght*, ambos dedicados a revivir algunos de los mejores momentos producidos en los dos conciertos. El estímulo de la presente edición lo proporciona el material que ha aportado la ORTF, permitiéndonos disfrutar de un par de horas añadidas de música, hasta el momento inédita, elaborada en esos dos días de julio.

Al amparo de la abrasiva lengua del *free*, el aficionado descubrirá la matriz y el origen de lo que, para Ayler, fue siempre su cruzada personal: el profundo divorcio entre dos viejos amores: las fuentes europeas de inspiración y las africanas. Acompaña, cuidadosamente, una buena banda, en la que brilla Mary Parks cantando y tocando solventemente el saxo soprano. Steve Tintweiss se ocupa del contrabajo y la melódica; Allen Blairman se sienta ante la batería, y, finalmente, solo en el concierto del día 27, Call Cobbs está ante el piano.

LUIS MARTÍN



KIRK KNUFFKE TRIO:
Gravity Without Airs
TAO Forms TAO10 (1 CD)

A estas alturas, un trompetista como Kirk Knuffke debería estar entre los más valorados de la escena norteamericana del siglo XXI: es extremadamente versátil, tiene un sonido personal y muy atractivo, gran capacidad improvisando y un discurso sin fisuras ni frases recurrentes o de relleno. Aunque en ocasiones parece que enfoca su carrera dando más importancia a sus colaboraciones que a sus propios álbumes como líder, con este *Gravity Without Airs* firma una obra colosal, que debería situarlo definitiva entre las más importantes voces de su generación. Y lo hace reinventando un formato menos habitual de lo parece, pero con referentes muy establecidos: el trío de trompeta (corneta en el caso de Knuffke), piano y contrabajo, que le lleva a uno a pensar en aquellos preciosos discos de Chet Baker en la década de los 80 o al trío de Roy Hargrove, Stephen Scott y Christian McBride que en 1995 grabó un ya clásico homenaje a Charlie Parker.

Nada que ver aquí: Knuffke lidera un trío muy abierto en el que el piano de Matthew Shipp y el contrabajo de Michael Bisio están totalmente a su servicio mientras, al mismo tiempo, resultan completamente independientes, dando una refrescante sensación de colectividad (el referente que viene a la mente es similar, aunque diferente: el legendario trío de Jimmy Giuffrè con Paul Bley y Steve Swallow a primeros de los 60).

Todo suena muy organizado, pero también orgánico y natural, ya sea creando texturas con los tres instrumentos en las partes más reflexivas, como catapultando la música a golpe de improvisaciones crecientes a las que no les sobra ni una nota. La conexión del grupo es fascinante, y Knuffke consigue algo al alcance muy pocos: tocar con Shipp sin que la apabullante personalidad del pianista fagocite su música. No lo duden: estamos ante uno de los grandes discos de 2022.

YAHVÉ M. DE LA CAVADA